

Sobre *Metempsychosis*

Annick Louis

Universidad de Franche-Comté, CRIT / Institut Universitaire de France (IUF) y CRAL (EHESS-CNRS)
ORCID: 0000-0002-8886-1096

Date of reception: 10/07/20234. **Date of acceptance:** 10/07/2024.

Citation: Louis, Annick. "Sobre *Metempsychosis*". *Revista Letral*, n.º 34, 2024, pp. 409-413. ISSN 1989-3302.

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

[Rodrigo Rey Rosa. *Metempsychosis*. Madrid, Alfaguara/Narrativa Hispánica, 2024.]

Metempsychosis se presenta simultáneamente como la continuación y como una vuelta de tuerca a *Manuscrito hallado en la calle Sócrates* que Rodrigo Rey Rosa publicara en 2021 bajo el nombre de Rupert Ranke (Barcelona, Lumen/narrativa, 2021). Si el uso del heterónimo y la pandemia determinaron que *Manuscrito*, y el complejo y lúdico movimiento autorial que propone, pasaran prácticamente desapercibidos ante la crítica y los lectores, la publicación de esta nueva novela de Rey Rosa reactualiza tanto su reflexión acerca del lugar de la literatura en el mundo actual como el placer de la lectura que nos suele aportar su impresionante obra.

Manuscrito hallado en la calle Sócrates es un texto compuesto por dos manuscritos de autores desconocidos, Rupert Ranke y Homero Caballeros, enmarcados por relatos tomados a cargo por el reconocido Rodrigo Rey Rosa¹. Guía turístico de lujo

¹ Sobre *Manuscrito hallado en la calle Sócrates* ver la nota de Annick Louis, *Escritores del mundo*, escritoresdelmundo.art.blog/2024/05/31/a-

en Grecia, Ranke es un suizo que ha vivido de modo errante en Madrid, Granada, New York, Buenos Aires, Costa Rica y ejercido varias profesiones (que van de taxista a profesor), y que no renuncia a la idea de convertirse en escritor; durante los primeros tiempos del Coronavirus, roba (o finge robar) una estatua del museo arqueológico de Atenas en la que la mujer que ama cree reconocer a su hijo desaparecido con su perrito, muchos años antes, en Guatemala. Si en *Manuscrito*, Rey Rosa es quien arma el libro, traduce, explicita, interpreta los acontecimientos, sin presentarse como su autor, en *Metempsychosis* asume su papel autorial desde la tapa, aunque parte de su función siga siendo componer una obra con relatos de diferentes autorías, esencialmente la suya propia y la de Rupert Ranke.

Dividido en dos libros, “Metempsychosis” y “Designios del destino”, un “Final” y una “Nota del autor”, la estructura de *Metempsychosis* resulta tan compleja como la de *Manuscrito*, lo cual, sin embargo, no dificulta la lectura ni la feliz inmersión del lector en el relato. El primer libro, compuesto de tres partes, se inicia con “Reinicio”, donde un narrador en primera persona del singular se descubre internado en una clínica psiquiátrica en Dafní, Grecia, habiendo perdido la memoria; Atina, una mujer griega que lo ama viene a verlo, lo lleva primero al establecimiento privado del doctor Gerásimo Galanis, y luego consigue que sea liberado. En el final de esta primera parte, el narrador se reencuentra con los papeles que contienen el relato de su itinerario en Atenas, alternando la primera y la tercera persona del singular, hasta el momento en que tiene lo que en el segundo libro definirá como un “brote de locura” (101). Se entera entonces de que fue Rupert Ranke quien preparó estos papeles para ser publicados, por lo que “Metempsychosis”, segunda parte de la novela, se inicia con dos páginas firmadas por Ranke que introducen el relato del autor guatemalteco, invirtiendo de este modo el movimiento de *Manuscrito*. Ranke afirma que en el momento en que escribe se ignora el paradero de Rey Rosa, y presenta el relato como el de un hombre cuyas facultades mentales se han deteriorado. Luego de explicar el modo en que los papeles llegaron a sus manos, a principios de 2022 en Atenas, expone su decisión de publicarlos; con el objetivo de ajustar cuentas con él, y a la vez de devolverle el favor de haber publicado su primer libro; le reprocha, además,

[proposito-de-imanuscrito-encontrado-en-la-calle-socrates-i-de-rupert-ranke-por-annick-louis/](#)

que no le haya enviado sus regalías, y que haya exagerado y tergiversado algunos aspectos de su historia (cuando, por ejemplo, afirma haberla traducido del alemán, cuando él la escribió en parte en inglés). Luego de esta introducción, ocho cuadernos y una serie de hojas sueltas reconstruyen las peripecias del personaje-narrador Rey Rosa en Atenas: cuenta su relación y su ruptura con Atina, su amistad con el doctor Galanis; su encuentro con un *homeless* que considera como una reencarnación; la desaparición de éste después de una metamorfosis durante una de sus caminatas; sus negociaciones con la directora del Museo Bizantino y Cristiano de Atenas, y su hermano; su participación en la ceremonia de recepción del Papa Francisco durante su visita a Atenas. Son narrados además una serie de eventos de corte fantástico: visitas nocturnas de espectros, su caída en cuevas subterráneas donde se reencuentra con versiones mágicas y extrañas de los personajes que conoce, entre ellos el Papa, y donde surge la idea de matarlo. En la tercera parte de este primer libro, “Un camino que asciende”, Rey Rosa narra cómo, una vez sus facultades y su memoria parcialmente restituidas, se reencuentra con Atina, sale de la clínica y en el auto en el cual ésta lo lleva hacia Atenas, conoce a un hombre alto cuya identidad ignora, y acerca de quien se pregunta si es Ranke, lo cual será confirmado por la continuación del relato.

En “Designios del destino”, segundo libro de *Metempsychosis*, compuesto de cinco partes numeradas con números romanos, el autor guatemalteco retoma el relato, para volver a narrar los acontecimientos, cuya memoria acaba de recuperar: el intento de conseguir el “Manuscrito con encantamientos” del Museo Bizantino, su brote de locura, su amistad con el doctor Galanis, y la coincidencia de haber estado internado en su clínica al mismo tiempo que Rupert Ranke, que “sufría un ‘síndrome confusional agudo’ tras acometer la transcripción y conclusión de mis cuadernos” (101). En este punto del relato surge una primera persona del plural, que traduce un momento de coincidencia de Rey Rosa y Ranke; si hasta aquí, entre *Manuscrito* y *Metempsychosis*, los dos autores-narradores definen figuras opuestas y paralelas simultáneamente (“de simbiosis y rivalidad literaria”, 102), llegado este punto del relato comparten un destino, antes de volver a separarse para someterse al tratamiento experimental del doctor, quien los incita, en razón del interés de ambos por la metempsychosis, a explorar una antigua religión, la de los *wazaríes* (comunidad en la que puede verse reflejada la de los

*yazidíes*²). Rey Rosa se dirige entonces a Erbil, capital del Kurdistán, y luego a un pueblo llamado Sharia, y Ranke a la isla de Leros, en el Dodecaneso, para pasar una temporada trabajando en un campo de refugiados, donde anima un taller literario. El relato, sin embargo, sigue a Ranke, cuyo itinerario es narrado por Rey Rosa a partir del acceso a los escritos del suizo. “Final” narra el enamoramiento de Ranke de una refugiada *wazarí* llamada Jaín, a la que quiere salvar, antes de que ambos conozcan un final trágico. La “Nota del autor”, sin embargo, contradice la versión de Ranke, y afirma que Jaín migró con su familia a Alemania, donde estudia Antropología. En cuanto a Rey Rosa, narra someramente su experiencia en Kurdistán, y su regreso a Grecia, donde el doctor le transmite los escritos de Ranke.

La palabra griega “metempsicosis”, que designa la transmigración de las almas, reenvía en la novela a la creencia hacia la que se va deslizando el narrador, según la cual no solamente las almas de los muertos transmigran, sino también las de los vivos, provocando metamorfosis físicas que sumergen al lector en la tradición de la literatura fantástica occidental. Y también reenvía al credo *wazarí*, según el cual la metempsicosis rige el mundo. Podemos, además, considerar que la novela despliega una “transmigración autorial”, debido al movimiento que se establece entre los autores y narradores Rey Rosa y Rupert Ranke. En efecto, sus relatos se entrelazan, mediante una serie de reenvíos a las publicaciones anteriores firmadas por ambos: *Manuscrito hallado en la calle Sócrates*, *Carta de un ateo guatemalteco al Santo Padre* de Rodrigo Rey Rosa (Alfaguara, 2020), una serie de artículos del mismo Rey Rosa sobre los *yazidíes*, entre los cuales se cuenta “El diablo, seguramente”, que narra su experiencia en Erbil, retomada en parte en *Metempsicosis*³. Los dos narradores se apropian cada uno del relato del otro, reconociendo mutuamente su autorialidad, pero también modifican y reemplazan lo que el otro escribió. Lo escrito es objeto de rapiña, y sobre este gesto se construye el relato.

Este complejo juego autorial se transforma de este modo en los dos últimos libros de Rodrigo Rey Rosa en una técnica de producción de relatos que borronean las fronteras entre ficción y no ficción, apostando a un efecto sobre lo real, a partir de una

² Los *yazidíes* son una minoría étnica endógama originaria de la Mesopotamia superior, dispersa hoy entre Irak, Siria, Georgia, Armenia, Turquía, que fue víctima de un genocidio perpetrado por el Estado Islámico en el 2014.

³ *Granta* (en español), Número 18, otoño 2016

irónica reflexión sobre la función de la escritura y la literatura, en un mundo afectado por las recientes transformaciones tecnológicas y por sucesivas masacres y persecuciones. Escribir, narrar, sostiene el texto a contrapelo de concepciones difundidas hoy por escritores y críticos, puede hacer feliz o infeliz, liberar o apresar, salvar o destruir. Si nuestra época, como lo sostiene Stéphane Gerson, se caracteriza por haber erigido el trauma como un lugar común del mundo contemporáneo⁴, y por considerar que el relato de la experiencia personal permite superarlo, *Metempsychosis* se posiciona contra esta corriente. Apuesta, de este modo, a la recuperación de la narrativa ficcional en la tradición de los grandes narradores, desplegando el relato como un objeto de cuestionamiento del mundo, que nunca propone respuestas claras o pedagógicas, pero que tampoco se erige como una forma de evasión. ¿Qué hace, entonces, la literatura? Y ¿qué nos hace? Desordena la realidad y convierte ese desorden en un enigma, criticando de este modo el gesto de dar la voz al otro como un don de los letrados, que, de hecho, los desposee. En cambio, se elige multiplicar las voces narrativas, cuya superposición, contradicciones, enfrentamientos, construyen una multiplicidad de puntos de vista sobre el mundo, sin reducirlo en su complejidad.

¿Es este el final de las aventuras de Rupert Ranke? Únicamente los futuros escritos de Rodrigo Rey Rosa podrán responder a esta pregunta, puesto que siempre es posible el descubrimiento de nuevos manuscritos olvidados del autor suizo. O tal vez cabe retomar el desafío lanzado por Rey Rosa en “La idea de utilizar un heterónimo”: cambiar de nombre con cada libro proponiendo de este modo no solamente una multiplicación de los relatos, como lo sostenía Borges, sino también de las figuras autoriales, como también lo predicaba el escritor argentino.

⁴ Stéphane Gerson, “A History from Within: When Historians Write about Their Own Kin”, *The Journal of Modern History*, volume 94, number 4, December 2022, p. 898-937.